ISTITUTO PIA SOCIETÀ
FIGLIE DI S. PAOLO
CASA GENERALIZIA
Via S. Giovanni Eudes, 25
00163 Roma
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208

Queridas hermanas:

Esta mañana, aproximadamente a las 11, en la enfermería de la Casa "Divina Providencia" de Roma, el Señor llamó a sí a nuestra hermana

SANSON CATERINA Sor NATALINA MARIA
Nacida en Mareno di Piave (Treviso) el 30 de septiembre de 1913

Sor Natalina esperaba la llegada del Esposo. En este último mes, con cierta frecuencia, parecía que llegaba el momento deseado, pero su corazón bueno y fuerte seguía resistiendo, sorprendiendo también a las hermanas que la asistían. La espera, mientras tanto, se hacía más férvida y era apremiante la invocación: "¡Llámame!". Justamente ayer en la tarde había pedido que se encendieran en su habitación dos lámparas, pensando quizás en las lámparas de la espera y de la vigilancia, en las lámparas de las vírgenes Fieles y Prudentes.

Entró en la Congregación en la casa de Treviso, el 28 de marzo de 1933. Después del tiempo de formación vivido en Alba y en Trieste, en 1937, inició en Roma el noviciado, que concluyó con la profesión, el 20 de enero de 1938. Inmediatamente después, partió a las varias comunidades de Italia con las bolsas llenas de libros, para difundir la Palabra de Dios en las diócesis de Salerno, Palermo, Alba, Foggia y Campobasso. Su fe fue puesta muchas veces a la prueba y tuvo ocasión de experimentar, especialmente en los años de la segunda guerra mundial, una particular protección divina. En Foggia, en 1943, la comunidad tuvo que dejar la ciudad para evitar las consecuencias de la guerra, pero la librería quedó milagrosamente ilesa justamente porque Sor Natalina tuvo la feliz idea de poner como custodio a San Pablo. Deponiendo la statua en centro de la librería, le había dicho al gran Apóstol: "Ahora haz tú de custodio". Y San Pablo fue realmente un custodio fiel que salvó la librería de todo saqueo.

En 1948 aceptó con entusiasmo la posibilidad de desempeñar el apostolado en la Agencia *San Pablo Film* de Nápoles y después en la de Bari. Su trabajo escondido, lo fecundaba con mucha oración y ofrecimientos. Creía firmemente en la gracia de la vocación y en el poder santificante del instrumento. En 1953 fue designada al Establecimiento *San Pablo Film* de Roma, para una forma de apostolado particularmente delicado y fatigoso. Don Alberione conocía la aridez de aquel trabajo técnico y monótono y tenía palabras de aliento para las hermanas que trabajaban allí, invitándolas a dar a las máquinas nombres de santos místicos que pudieran inspirar su tarea.

Desde 1953 hasta su muerte, Sor Natalina vivió en Roma, en la comunidad "Divina Providencia" o "Divino Maestro". Gozaba de habitar a la sombra de la Reina y gustaba la presencia y la cercanía de la Primera Maestra Tecla, a la que se sentía muy unida. Al término del servicio en el Establecimiento, en 1972, fue integrada en la gran sala de costura romana donde fue llamada a acompañar en los años no fáciles del "aggiornamento", en la transformación de las estructuras y también de los hábitos. Le costó mucho dejar la divisa recibida el día de la toma de hábito, pero con el pasar del tiempo, las hermanas notaron en ella una nueva capacidad de acoger con serenidad y paz, cada situación, cada cambio. Hasta el final mantuvo la costumbre de no perder el tiempo precioso, para realizar contemporáneamente diversas actividades haciendo correr veloces entre los dedos la aguja y el hilo, pero también los rosarios que había aprendido a confeccionar de modo realmente profesional. Era feliz cuando podía preparar alguna sorpresa para las hermanas, ya que sabía usar retazos de tejidos y telas que valorizaba con creatividad y amor. Sus ojos se hacían cada vez más luminosos de la luz de Dios.

Sor Natalina, en su vida sencilla y humilde fue realmente "luz", una luz que ahora está colocada sobre un candelabro para que resplandezca e irradie calor y fecundidad apostólica.

Con afecto.

Sor Anna Maria Parenzan
Vicaria general

Roma, 9 de junio de 2009.